

COMEDIA FAMOSA.
AMAN, Y MARDOQUEO.

POR OTRO TITULO:
LA HORCA PARA SU DUEÑO.

DEL DOCTOR DON PHELIPE GODINEZ.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey Assuero.

Amán.

Mardoqueo.

La Reyna Ester.

Zares.

Baldas.

Egeo.

Atac.

Alfaxad.

Cambises.

Dario.

Estela.

JORNADA PRIMERA.

Salen por una puerta el Rey Assuero, y acompañamiento, y por otra Amán, y acompañamiento.

Amán. **G**Ran Artaxerxes Assuero, Soberano Emperador de los Persas, que Señor de vos solo es lo primero, siendo a vuestras aras propia la víctima, y el tributo: Sois Dueño tan absoluto desde la India à Etiopia, que à vuestro yugo feliz, no ay en ciento y veinte y siete Provincias, quien no sujete el Alma con la cerviz. Alegres, à un tiempo graves, no al Sol que esperan, no al Alva, vos solo hacen la salva los Clarines, y las Aves.

De mas vistosas colores festivas, que se han vestido las Flores, que han merecido ser de vuestras plantas Flores; pero teme mi cuidado, à vuestra salud atento, la razon del argumento, de que así ayais más drugado. Apenas en el Oriente se ve el primer arrebol, quando pone rubio el Sol, por veros, más diligente los cavallos à su coche; y esto es pagar todavía à las tristezas del día, los desvelos de la noche: que como en este concierto del Relox maravilloso del cuerpo, y Alma, es forzoso

A

la

1087073
1087073

Amàn , y Mardoqueò.

lo suspendido , ò lo muerto,
el sueño ha de suspender
el exercicio vital
de los sentidos , y es tal,
que no se pueden mover.

Como instrumentos, unidos,
acordes inteligencias,
son ruedas de las potencias,
sin dár cuerda à los sentidos:
luego sin causa , y defeto.

Rey. Amàn , yo salgo al caminos:
por què , à costa de lo fino,
quereis lograr lo discreto?
Pues quando en estrecho lazo
al pecho uniros pensè,
vos , resistiendo à esta fee,
me dilatais el abrazo,
què espero ya deseoso?

Am. Vos tambien me dilatais
el decirme como estais,
por responder ingenioso.
Saber de vos deseaba,
con efecto no pequeño,
como os fue , señor , de sueño?

Rey. Esto , Amàn , ello se estaba
por mi , y por vos respondido.
que no pudiera , por Dios,
passar la noche sin vos,
si no la hubiera dormido.

O Amàn ! ò què alegre me hallo ,

en teneros (perdonad
un descuido à mi amistad)
iba à decir por vassallo!

O como me hallo contento
en teneros por amigo!

Y què poco es lo que digo,
à vista de lo que siento!

No ignoro con quanto estudio

quereis , que olvide à Basts,

à quien amè , y à quien di
libelo ya de repudio.

Y así me divierto agora

en aquesta Aldea , donde

à mis suspiros responde

con ecos de aves la Aurora.

Mas yo , que contra el olvido
lograr finezas deseo,
por olvidarla , no veo ,

las Damas que la han servido,
si no cubiertas con velos,
porque Basts repudiada,
quiero que estè castigada,
pero no que tenga zelos.

Am. Pensásteis , que vencedor
de dos Mundos Persia os mire,
y que vencido os retire
la fuerza de un ciego amor?
Vos llamasteis cuidadoso
à Basts , y ella no quiso
obedecer , es preciso
imperio de un Rey su esposo.
Perdiò , por inobediente,
ser Reyna ; nadie lo abone,
porque mas feliz corone
la Real Diadema otra frente.
Y así llore arrepentida,
y confiéssè castigada,
que quien no vino llamada,
no debe ser escogida.
No buelva Basts à reynar.

Camb. Amàn , yà esse es mucho empeño!
el Rey puede , como dueño,
perdonar , y castigar:
Dadle , pues , consejos sanos,
y advertid , que estàn presentes
dos Principes muy parientes
de Basts.

Rey. De muy villanos

avrà aqui quien os arguya:

Amàn es mi amigo fiel,

y no ay mas Principe que èl
en mi presencia , y la suya.

Fixese en publico Edicto ,

quede ley establecida

desde oy , pena de la vida ,

como si fuera delito

contra mi misma Persona ,

que Principes , y Señores,

Grandes , Nobles , y menores,

sujetos à mi Corona ,

quantos en mi Corte estàn ,

Aldea , Ciudad , ò Villa ,

hinquen todos la rodilla

siempre que vieren à Amàn.

Camb. Aqui no ay mas recompensa,
que dissimular : apelo ,

no à la Justicia del Cielo,
fino al rigor de mi ofensa.

Dar. Cambises, que muera Amàn,
y aun el Rey, solo es remedio,
de Farès, y Bagatàn,
dos Porteros de Palacio.

Camb. Dario, tan alta empreffa
ha de excutarfe apriessa,
y consultarfe de espacio.

Vanse Cambises, y Dario.

Amàn. Esta aun no es satisfaccion.

Rey. Egeo.

Egeo. El Rey me ha llamado,
la rodilla he reservado
para mejor ocasion.

Rey. Amàn es mi amigo, y veo,
que lo es vuestro; quiero, pues,
que consultèmos los tres
esto, que acertar deseo.

A vos, quando amigo os llamo,
quexoso os puedo tener;
pues aun no he dado à entender,
Amàn, todo lo que os amo.

Vos no quereis, que Basti
buelva à reynar?

Amàn. Señor, no.

Rey. Pues así lo mando yo:

Quereis que me case?

Amàn. Si.

Rey. Así se haga tambien:

Quieres que haga Reyna luego?

Amàn. Señor, si.

Rey. Yo quiero ciego
quanto os parezca à vos bien:
Guiadme, pues sois mi norte.

Egeo. Señor, no està el Cetro Real
con su decoro cabal,
faltando al Rey su consorte.

Promulgad luego una ley,
mandando, que las doncellas
de todo el Reyno, mas bellas,
vengan delante del Rey.

Y pues sois dueño de todas,
elegid de todas una,
por meritos, y fortuna,
mas digna de vuestras bodas.

Amàn. Este consejo me agrada.

Rey. Egeo, vos sois prudentes

calzad alas diligente,
Ministro de esta Embaxada;
mi Paraninfo os he hecho,
anunciadlo à la dichosa,
que ha de ser Reyna, y mi esposa.

Egeo. No sè què siento en el pecho, *ap.*
que sueño, aunque en forma humana,
que soy Paraninfo alhado,
y Paraninfo embiado
à Reyna mas Soberana;
Reyna digo, à cuyos pies
de Suprema Gerarquia,
me embia un Gran Rey, me embia
quien por si mismo es lo que es.
Y por ser la Magestad,
que repudiò la arrogancia,
hallará menos distancia
en la mayor humildad.

Rey. Egeo, en què os suspendeis?

Egeo. En una sagrada ideà
quedè elevado. *Rey.* Tal sea
la Reyna, que os eleveis;
pues gracia en mi mente hallo,
aun antes que se declare,
porque una muger repare
lo que otra muger perdió.
Y así, para aqueste empleo
le dad galas, con que pueda
parecer Reyna.

Amàn. Esto queda
del modo que yo deseo.

Rey. Atendedme, pues, aora:
Quien es aquella Diana,
que salió tan de mañana
en trage de Cazadora?

Am. Basti, señor, que se ha puesto
delante de vos, y està
tan sobervia, que se vâ.

Rey. Seguirèla yo.

Amàn. Què es esto?

Rey. El primer passo, no mas,
darà por verla mi amor.

Amàn. Si dais un passo, señor,
dareis todos los demás.

Asi se eslabona el Mundo,
que si del passo primero
passo al segundo, al tercero
passaré desde el segundo.

Y así , el primero no passo,
porque sucesivamente
de cada passo , al siguiente,
no ay mas que dàr , que aquel passo.
Bastì , sobervia beldad,
os diò , en reciproca union,
no fruto de bendicion,
fino ojos de vanidad.
Pues quien no renunciò astuto,
à pesar de las congoxas,
una yedra , que dà hojas,
por una vid , que dà fruto?

Rey. Pues , Amàn , de mi inferid,
supuesto que no soy piedra,
que pues repudiè la yedra,
me abrazarè con la vid.

Vanse, y salen Alfaxad , y Baldas
de villanos.

Bald. Yo no sè què os diga.

Alf. Balda , al buen callar,
dizque llaman Sancho,
coquilloso andais,
que es à la procada
lo de Menga , y Bràs.

Bald. No repudiò el Rey
à Bastì , Alfaxad?

Alfax. Los niños lo cantan,
repudiada està.

Bald. Pues marido , vos
os determinad,
que oy en todo el dia
me heis de repudiar.
Aora no quiero,
son que me digais,
cuya es esta casa,
que tiene detrás
esta huerta?

Alf. Yo. *Bald.* Si no , reparad,
que aqui està el garrote,
y os he de cascar.

Alf. No ay misericordia?

Bald. Justicia es lo que ay:
heis aqui la vara.

Alfax. Si no la arrimais,
yo no he de contallo.

Arrima la vara.

Bald. Pus de cuento và.

Alfax. Pus no và de cuento.

Bald. Ay mas de tomar
otra vez la vara?

Toma la vara.

Alfax. Muger , la verdad
os dirè de plano.

Arrimala.

Bald. Buelvola à arrimar.

Alf. Ay aqui un Jodio,
que se ha de llamar,
(Dios me acuerde en bien)
Mardoqueo ? el qual
està en Persia , donde
la cautividad
del Rey Chicolio:.

Bald. Sois un animal:
Geconias seria
esse Rey. Passad
adelante , y yamos
à lo sostancial.

Alfax. Saùl , Rey Hebreo;
matò al Rey Agàr,
de quien dicen , que es
descendiente Amàn.

Y por esta muerte,
ò esta enemistad,
tiene Amàn gran tirria
con los de Judà.

Por esso no vive
en esta Ciudad,
Corte del Rey Suero;
que llaman Susàn,
Mardoqueo : Ester,
que en su casa està,
es su hija adoptiva,
que no natural.

Yo estò enamorado;
(tentòme Satàn)
por vellala cara,
y vila affomar,
de blanco , y azul.

Quando es novedad
vestir Cielo , y Alva
en Cielo Oriental?
Pues novedad fue
que su honestidad,
ò viste cilicio,
ò pardo sayal.

Vila en esta huerta;

y por mas señal,
junto à aquella huenta,
que sin murmurar,
liberal diò perlas:
que no es liberal
quien dà murmurado
aquello que dà.
Llevaba en la mano;
con grave humildad,
un lienzo tan blanco,
Vandera de Paz,
que vos pareciera,
con blancura igual,
si no nieve hilada,
copo de cambray.
Tan blanco era el lienzo;
y la mano es tal,
que ay pleyto pendiente,
sobre qual lo es mas.
Los ojos pensaron
juzgar la verdad;
pero estàse el pleyto
por determinar.
Porque los mas Linceos
no distinguiràn,
si es cambray en mano,
ò mano en cambray.
Crystal es su frente,
y oro de Ceylàn
su hermoso cabello;
que sobre crystal,
tanto monte de oro
sosteniendo està,
porque pesa menos,
aunque vale mas.
Sus ojos, si en otros
se suelen mirar,
no se vàn tras ellos.
Y quien no amará
ojos, que estàn firmes,
no ojos, que se vàn?
Por la hermosa linea,
que baxando vâ
à oler estas Flores,
que no ha de tocar.
Por sus dos ventanas
parece que està
mirando un Abril,

que no ha de passar.
Sus mexillas, donde
reyna la beldad,
como Reynas visten
Purpura Real.
Este ha sido el Mapa,
donde he visto yâ,
que mas adelante
no puedo passar.
Muger, yo la adoro;
casi à mi pesar;
de azero era yo,
si tras si me trae,
la culpa tiene ella,
que es la piedra imân.
Bald. Desarrimo el palo?
Alf. Pues hacèos allà.
Bald. Tan mal os parezco?
Alf. Si, muger, muy mal.
Bald. Pues decid, por què
no me repudiáis?
Alf. Porque mal, ò bien,
vos me acomodais
en lo necesario,
y no he de dexar,
hasta tener otra,
mi comodidad.
Bald. Pues repudie luego,
no ay que replicar.
Alf. Pues nones, y nunca.
Bald. Nones no seràn,
sino pares. *Alf.* Como?
Bald. Aora verà.
Estèmos à cuentas:
Dos no son un par?
Pues de dos en dos
os los pienso dàr,
y asì seràn pares.
Dale de palos.
Alf. Muger, mal contáis,
tres me avéis pegado.
Bald. Tengoos de pegar
otros tres aoras,
y si los contáis,
tres, y tres, son seis,
que juntos, haràn
tres pares cabaes,
ni menos, ni mas.

Alf. Estèr , que me matan.

Bald. La estera sacais?

Alf. Amor , es Verano.

Bald. La vara serà
para sacudilla.

Alf. No la sacudais,

que no tiene polvo;
porque es Celestial:
Veisla alli , que affoma;
el original
del retrato ved,
oíd , y callad.

Sale Estèr.

Estèr. Artifice Divino,

que tus obras escribes
con dorados caracteres de Estrellas,
y en esse pergamino
dilatado , describes
tus alabanzas , que predicán ellas.
Hablen tus leyes bellas,
en firmamento igual , siempre constante;
con debido decoro,
fino con lenguas de oro,
indicando con dedos de diamante,
al Sol , de que con señas
obscuras , limitadas , y pequeñas,
el Planeta , que embia
fuego desde la Esfera,
dividiendo su Imperio con la Luna,
pues quantos èl al día,
ella la noche impèra,
que aun ay mudanzas , donde no ay Fortuna.
Su poder de la cuna,
su Coronista , de su gran decoro,
pues sus labios sutiles,
yà plumas , yà buriles,
en laminaas de plata , en sellos de oro,
donde escrivan , y labren,
esculpen tu poder , tus armas abren.

Alf. Tanto nos ha suspendido
vuestra beldad singular,
que os hemos dexado hablar
todo lo que aveis querido:
Bendigate el mismo Dios.

Estèr. El te guarde.

Alf. Bella Estèr,
si repudio à mi muger,
me pienso casar con vos.

Estèr. Quando esso fuera posible,
aunque es humilde tu suerte,
no podrè yo merecerte.

Bald. Vès , que està tan apacible?
es , que vò à sacar los ojos
de tu marido Atfaxad.

y en viendo vuestra humildad,
se me quitan los enojos.

Estèr. Yo quiero en este retiro
pasar las noches , y dias,
meditando profecias;
cuyo cumplimiento admiro
abreviado en las semanas
de Danièl , que en nuestra edad
profetizò ; y la verdad
nos las explica tan llanas.
Por todas hecha la cuenta,
segun la revelacion,
los años que montan , son
quatrocientos y noventa.
X oy , que Assuero està reynando,

de

Del Doctor Don Phelipe Godínez.

de estas semanas está
pasado algun tiempo ya.
De manera, que contando
desde el Reynado de Assuero,
hasta la feliz venida
del que al Mundo ha de dár vida,
es computo verdadero,
contra otros necios engaños,
de interpretar los que están
por pasar, todos serán
hasta quatrocientos años
y cinquenta, algunos menos.
O Virgen, quien mereciera
ser sombra tuya siquiera!

Vanse las dos, y sale Mardoqueo.

Mard. Premio es honrar à los buenos,
y à los malos dár castigos.
Què ley, con tanto rigor,
pronunciò Assuero, en favor
de este Amàn, nuestro enemigo!
Alfaxad, què hacie aquí
Alf. Nada ya; yo, y mi muger
estabamos con Estèr.

Mard. Entrò en su Oratorio?

Alfaxad. Si,
leyendo està recogida.

Mard. El Rey viene, si la vè,
dicha ha sido que no està
tan pobremente vestida.

*Sale el Rey, de caza, en cuerpo, Amàn,
y acompañamiento.*

Rey. Amàn, de blanco, y azul
vi, entre Rosàs, y Azucenas,
la honestidad mas hermosa,
la hermosura mas honesta.

Amàn. Señor, en tan pobre alvergue
no puede entrar con decencia
Rey de tan gran Magestad.

Rey. No por esso he de perderla,
que Rey me quedo: Aunque Rey,
me humillo à aquesta pobreza.
Y en fin, yo quiero allanarme,
pues he baxado à la Aldea.

Am. Què quiere aquí aqueste Hebreo?
Èste no sabe en la pena
que incurre: quien, viendo à Amàn,
no hinea la rodilla en tierra?

Mard. Amàn me mira con ceño. *ap.*

Amàn. Judio, salte allà fuera,
que tan miseros esclavos
no han de estàr en la presencia
del Rey, que es Sol, y se ofende,
que à mirar su luz se atreven
si no las Aguilas Reales.

Mard. El Sol alumbra, y calienta
à todos, y el Sol es Rey.

Amàn. No basta que à mi me ofendas?
No eres de la vil estirpe
de aquella infame ralea,
que à Agàr, gran Rey de Amalech,
de quien es mi descendencia,
matò fieramente?

Mard. Amàn,
Saul tuvo orden expressa:
del mismo Dios.

Amàn. Vete luego;
y porque otra vez no pueda
escusarte la ignorancia,
y como à Deidad suprema
me adores, hablà à Darios:
pregunta à Cambises; llega,
sabràs la ley del Edicto,
que se ha publicado en Persia.

Rey. Como os llamais?

Mard. Mardoqueo.

Rey. Què buscais?

Mard. Una doncella,
que à discrecion, y hermosura,
juntò humildad, y prudencia.

Rey. Què nombre tiene?

Mard. Señor:
Mucho importa que no sepa *ap.*
el Rey, que es sobrina mia.
Estèr se llama.

Rey. Es muy bella!
Estèr me ha robado el alma! *ap.*

Am. Cielos, si es la Muger esta, *ap.*
que como à dragon sobervio
me ha de quebrar la cabeza?
Señor. *Rey.* Què dices?

Amàn. Oidme,
que importa à vuestra Grandeza,
(ò à mi venganza) un consejo,
que estas noches me desvela.
Faràon, gran Rey de Egypto,
viendo, que en sus mismas Tierras,
este:



Amán , y Mardoqueo.

este Pueblo advenidizo
creció en número , y riqueza.

Ordénó , para extinguirle,
que matassen las parteras
quantos varones naciesen
de las mugeres Hebreas.

No consiguió su deseo

Faraón , ni su cautela,
y el Pueblo Hebreo logró
su libertad , y riqueza.

Los Hebreos con usuras
adquieren tantas haciendas,
siguen Religion contraria,
en oprobrio de la nuestra.

A nuestros Dioses no adoran,
antes , con gran renitencia,
sufre vuestro Imperio el culto
de ceremonias diversas.

Todos son mis enemigos,
y vuestros : Mandad , que mueran
todos en un dia : El modo
ha de ser , despachar Letras,
con el Real Sello selladas :
y las demás diligencias
dispondré yo.

Rey. A vos os doy
la jurisdiccion entera,
y en esse Anillo mi Sello,
y Reales Armas , con ellas
despachad las provisiones.

*Salen Egeo , Zarès , y algunas Damas,
Balda , y Alfaxad.*

Zarès. Todas venimos resueltas.

Estel. La resolucion del Rey
importa aqui , no la nuestra.

Egeo. Señor.

Rey. Egeo.

Egeo. Estas Damas,
que lo fueron de la Reyna
Bastì , y aora se oponen
à la sagrada Diadema,
que ella perdió , con deseo
de agradaros , se presentan
ante vos ; y es bien , pues todas
al Reyno vienen opuestas,
que os informen de sus gracias,
ò vo os informe por ellas.

Bald. Hablaré yo al Rey primero.

Mande su Perliquitencia
à Alfaxad , que me repudie,
y quitefe de rehiertas,
que su muger serè yo.

Alf. Señor , en Dios , y en conciencia,
os dirè aqui quien es Balda:
Ella , lo primero , es fea,
floxá , desayrada , y-fria,
ruda , impertinente , necia,
salvage , bruto , ignorante,
desaliñada , y grossera,
holgazana , dormilona,
vil , zarrapastroso , puerca,
mentirosa , deslenguada,
enredadora , embustera,
y sobre todo , golosa:
Casaos aora con ella.

Bald. Quereis saber quien es èl?
Yo soy Muger de estas prendas;
y me quiere para sí.

Alf. Porque no aya otro que os quiera.

Rey. Amán , estos dos Villanos
quiere que nos entretengan;
A la Corte ireis conmigo.

Alf. Y vestirános de seda?

Rey. De todo cuidará Egeo.

Egeo. Yá aquellas Damas desean
leer de oposicion , que todas
tienen gracias encubiertas.

Irene es discreta , y zamba,
y bayla , y danza tan diestra,
que por sus mudanzas puede
trocar Amor sus firmezas.

Aurora es como su Nombre;
lo blanco , y lo alegre ostenta
la hermosa risa del Alva.

Zar. Quien dará al-Rey mil grandezas
mejor que yo ? Soy tan noble
entre los Medas , y Persas,
como quien dirè que soy?
(no dirè , que como Elena)
como Palas , Juno , y Venus,
dirè , que como yo mesma,
midiendome à mi conmigo;
pero tan sin competencia,
tan una siempre , que siempre,
ni me iguale , ni me exceda,
que excederme era ser mas,

Amàn , y Mardoqueo.

y es precisa consecuencia,
que quien es quanto ay que ser,
supuesto que nunca llega
à ser mas de lo que ha sido,
no siendo quien antes era,
sea menos ya ; y no es posible,
que yo, menos que yo , sea.

Estèr. Zarès , tambien yo soy yo ;
y si os parezco pequeña,
por esso el Rey hace Grandes.

Rey. Gracia aveis tenido , *Estela* ,
añadid à vuestro dote
seis mil ducados de renta.

Egeo. *Egeo.* Señor,

Rey. La mina,
que està en el alma , rebienta:
Yo vi à *Estèr* , y es tan hermosa
entre las demás bellezas,
que como rosa entre espinas,
de todas se diferencia.

Habladla , pues , de mi parte,
y persuadirla con veras,
que està muy engracia mia.

Egeo. Pues si està en la gracia vuestra;
si os agrada , y quereis vos,
què falta aquí?

Rey. Querer ella:

Abra los hermosos labios;
pronuncie el sí , que ya esperan
essos arboles conmigo,
y al pronunciarle , suspendan
los mismos ecos ; no aya
voz , que à su voz no parezca.

Todo calle ; por oir la
las ramas , de purò atentas,
veis , que no mueven las hojas,
como que no pestañean?

Suelen decir, que habla el viento;
y porque no nos divierta
el susurro de las aves,

con que el jardin lisonjea,
como quien habla al oido
se llega à hablar muy de cerca.

Aquel olmo , y este , viendo
hojas en forma de lengua,
para quedar al silencio
contento con hacer señas,
para responder , que sí,

baxò aora la cabeza.

Aunque tiene lengua el agua;
arroyos , y fuentes dexan
de murmurar , con ser vicio,
que pocas veces se enmienda.
Ved las plantas , y las flores,
vereis , que la Primavera
busca su galàn Fabonio,
y como quien se recela,
os recata sus amores:

Aunque se vista hojas nuevas
del tronco arriba , à los pies
de los arboles enseña,
Noto , que entierra el vestido;
que parece , que secreta
alza la ropa , ò las faldas,
porque al venir no le sienta.

Ea , que atencion es todo,
que el jardin , la Primavera,
el cesiro , los arroyos,
las fuentes , las arboledas,
el ayre , el viento, las aves;
plantas , y flores diversas,
y con un extasis mudo
toda la naturaleza,
parece elado cadaver.

Responda , pues , y obedezca,
pues tantas vidas estàmos
pendientes de su respuesta.

Egeo. Yo tambien me he suspendido;
oyendoos à vos : Adonde
esta hermosura se esconde?

Rey. Este Hebreo ha respondido
à lo demás : Donde , di,
la harà *Egeo* una visita?

Mard. En algun libro medita,
que no ay verla , ni ay mirarla,
que estando aqui, aunque es tan bella,
no parece ella , en rigor,
fino otra mucho mejor,
que se representa en ella.

*Aparece à un lado del tablado una Capilla,
con un Atril , y Missal , bincada de rodillas
Estèr , como elevada : Descubre la cortina.*

Mardoqueo , y *Egeo* binca la rodilla,
à modo de la Salutacion del
Angel.

Egeo. Dios te salve , hermosa *Estèr*;

Amàn , y Mardoqueo.

contigo es Dios , y seràs
entre todas las demàs
la mas dichosa muger.
Eres agradable , honesta,
humilde , santa , y hermosa:
Dios te salve , Estèr graciosa.

Estèr. Què salutacion es esta?

Egeo. No temàs , Divina Estèr,
que hallaste en el Rey la gracia,
que perdió en el la desgracia
de la primera muger.

Tu hermosura prodigiosa,
y tu honestidad mas bella,
no temas, que eres aquella,
què elige el Rey por esposa.

Estèr. Eflo como puede ser?

Si el Rey no me ha conocido,
como agraderle he podido?

Egeo. Todò effo , y mas ha de hacer
Espiritu Soberano,
cuya virtud te hará sombra.

Yà el Rey tu esposo se nombra,
y solo espera tu mano:
No te parezca increible,
que si Amor es quien lo hace,
fruto de lo estèril nace;
porque nada es imposible
à la mayor Magestad,
por quien hablandote estoy.

Estèr. Una esclava del Rey soy,
haga en mi su voluntad:
A Egeo hablè , y hasta aora
pensè que era Angel.

Egeo. No sè:

Què bien , señor , que la hablè!
Como à mi Reyna , y señora,
postrème à tanta hermosura.

Mard. Aora hablo yo , y no yo:

Aqui se representò
una sombra , una figura
de quando vengàn à dár
aquella alegre Embaxada
à la Doncella Sagrada,
de quien Dios ha de encarnar.

Rey. Llevadla à Palacio , Egeo.

Mard. Mira, Estèr, à què te obligas, *ap.*
que està aqui el Rey ; no le digas
que eres de Linage Hebreo.

Estèr. Suspensa , en la novedad
de mi misma , me retiro;
porque veo al Rey , y admiro;
que tan grande Magestad,
con renombre de Divina,
en tan pobre alvergue quepa.

Mard. Buelvo à decir , que no sepa *ap.*
el Rey , que eres mi sobrina.

Rey. Estèr , quien con vos està,
alegre lo passa aqui.

Zar. De embidia muero! *aparte.*

Camb. Basti *aparte.*
perdiò la esperanza,
vengarla , y vengarme espero.

Dar. Esta venganza concierta,
con dos , que estàn à la puerta
de la antefala de Asuero.

Alfax. Idnos à dár de vestir,
Angeo.

Egeo. Venid conmigo.

Estèr. Yo con el alma te sigo.

Rey. Muy segura podreis ir
à Palacio ; vos cuidad
de regalar mucho à Estèr,
porque ella , Egeo , ha de ser
Reyna de mi voluntad.

Amàn. Zarès , todo el alma os muestro;
desde oy correis por mi cuenta:
Amàn soy , id muy contenta,
que si reyno , yo foy vuestro.

Estèr. De Dios , no de mi , concierta
toda esta victoria en mis,
pero si Dios vence en mi,
venza yo , porque Dios venza.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Cambises , y Darío.

Dar. Supuesto que el de Basti
es nuestro agravio tambien,
que Estèr es Reyna , y Amàn
se ha casado con Zarès,
què resta aora?

Camb. Vengarnos:
determinados dexè
à Farès , y à Bagatàn.

Dar. Y como han de disponer
la muerte del Rey?

Camb.

Del Doctor Don Phelipe Godinez.

Cambises. Los dos,
con cautela , y madurèz,
lo quedaban consultando:
No tenemos què temer;
muera el Rey Asuero.

Dario. Muera.

Sale Mardoqueo.

Mar. A Bagatàn , y à Farès
oi , sin que ellos me viessem,
y aviso en este papel
à la Reyna la traycion,
para que ella avise al Rey,
en el zaguan de Palacio
suelo alsistir , por saber
nuevas de mi Estèr querida,
y así à los dos escuchè; ,
pero como soy su tío,
y no he de darlo à entender;
con razon estoy dudando
à quien el papel darè.

Dario. En fin , oy salen los Reyes
en publico.

Cambises. Yà sabeis
la causa ; como Basti
no quiso dexarle ver,
y Estèr , en su oposicion
quiere ser vista.

Dario. Esta bien,
que dentro de pocos dias,
Rey , y Reyno , ha de perder:
Cambises, dissimulèmos;
y acompañemos al Rey. *vanse.*

*Sale Alfaxad , vestido de cortesano
ridicùlo.*

Alf. Què haceis aquí , Mardoqueo?
Ved , que le diràn al Rey,
que sois tío de la Reyna.

Mar. Tu eres muy hombre de bien,
y nunca avràs dicho nada
contra honra agena.

Alf. Eso fue
quando yo estaba en mi Aldea,
y era Labrador; despues
que soy cortesano , digo
lo que sè , y no sè , tambièn;
mas por Estèr lo he callado.

Mar. Podràs darla este papel?

Alf. Si , que el portero nos hace
tan señalada merced
à Balda , y à mi , que darle
bien sin rezelo podrè.

Mar. Como se llama el portero?

Alf. Con pèrdon le nombrarè:
Atac.

Mardoqueo. El Viejo?

Alfaxad. El Veje.

Mar. Ea , Alfaxad , entra , pues;
y da el papel à la Reyna.

Alf. En su mano le darè.

Mar. Quedate à Dios. *vaf.*

Alf. El te guarde;
mas no serà menester,
que ella sale aqui , y aqui
la ocasion esperarè.

*Salen el Rey , la Reyna , Cambises,
Dario , Zarès , y acompaña-
miento.*

Rey. Bellísimo dueño mio,
bella entre todas Estèr,
si tu hermosura es divina;
eterna serà tambièn:
Como el Sol eres sin duda,
porque el Sol , divina Estèr,
aunque nace cada dia,
tiene inmortal la niñez:
Y así veràs en su aspecto,
que aunque en perpetuo correr,
si pasan por èl los años,
no pasan años por èl.
En estos mares azules
al gran Planeta has de ver,
que aunque con remos de plata,
luciente alhado Baxèl,
surca pielagos de luz
el golfo de rosiclèr.
Aunque se vaya à morir,
quando se vè yà à poner,
con ir tan velòz , parece,
que està de Mar en tràvès.
Sin duda Rèmora oculta,
de providencia fiel,
sin retardarse en los dias,

Amàn , y Mardoqueo.

se detiene en su altivèz:
Luego si es Sol tu hermosura,
naturalmente ha de ser
con nueva luz cada dia,
ò el mismo Sol cada vez.

Estèr. Gran señor , con humildad
què puedo yo responder?
Hechura vuestra , aunque indigna,
siempre me confesaré.
El Rey , de Dios es Retrato,
y à Dios se ha de parecer:
Dios amò al Alma, y no dudo,
pues vos amasteis à *Estèr*,
si le diò merito à ella,
que vos à mi me le deis:
Luego si en Dios es lo mismo:
querer , y hacer , cierto es,
que hace el mismo bien que quiere
al Alma, que quiere bien.

Rey. Amàn , un prodigio, un pasmo,
dos milagros , digo , hallè
en su ingenio , y su hermosura!

Amàn. Justos favores lahaceis:
pero el amor es zeloso,
y haceisme menor merced
à mi , divertido en ella:
embidioso estoy , *Zarès*.

Zar. Y yo ; la oreja à su encanto,
como el Aspid , cerrarè.

Estèr. No es justa, Amàn , vuestra queixa:
Quereis ver como ? Atended.

Si es Cuerpo mystico el Reyno,
no es el corazon (de quien
recibe el cuerpo la vida,
con quien se conserva) el Rey?
Pues el corazon , Amàn,
aunque indiferente , estè
en medio del cuerpo , dicen,
que al lado izquierdo , por ser
parte mas flaca , aunque poco,
algo inclinado se vè,
porque à los mas flacos deben
los mas nobles socorrer.
Luego si el Rey (Dios le guarde)
està como en un fiel,
puesto entre vos , y entre mi,
con razon de entrambos es.
Aunque diga en favor mio

algo mas , no os espanteis,
que como à parte mas flaca,
se ha inclinado à la muger.

Habla aparte Amàn con el Rey.

Amàn. Tengo aparte que deciros.
Para lo trece del mes
se han de dar las provisiones
contra el Pueblo de Israël,
y ha de fixarse el Edicto.

Alf. En secreto hablan : Pardiez , *apa*
que ay ocasion : Llego , y doyle
à la Reyna su papel.
Este me diò Mardoqueo,
y dizque le heis de leer
luego al punto, porque importa,
y darsele luego al Rey.

Rey. Yà es vuestro todo el tesoro
que se confiscare : Haced
lo que os pareciere, Amàn.

Amàn. Temo, que os han de mover
à lastima sus clamores,
y conviene , que cerreis
las puertas à la clemencia.

Rey. De què modo?

Amàn. Haciendo ley,
que nadie , sin excepcion,
pena de muerte , entre à ver
al Rey , sino es que le llame;
la qual executaré
yo mismo, en qualquier persona
que entrare , y perdonaré
al que vos sobre sus ombros
el Cetro de oro baxeis:

Rey. Así lo mando.

Estèr. Señor,
este Memorial leed,
que Mardoqueo me embia,
para que à vos os le dè.

Lee el Rey.

Reyna , avisa al Rey Assuero,
que Bagatàn , y Farès
le quieren matar , por señas,
que armados se han de poner
detràs de la misma cama
de su Magestad. Què harè?

Amàn. Ver si están adonde dice.

Rey.

Del Doctor Don Phelipe Godinez.

Rey. Amàn , Egeo , los tres
lo vamos à averiguar;
y si es cierto , escrivireis,
con los demàs , este caso,
que no he de olvidarme del:
Quede memoria en mis libros,
que la vida he de deber
à Mardoqueo.

Amàn. Aunque sea *apart.*
verdad , yo divertirè
al Rey , porque no le premie:
Vanse todos tres.

*Quedan Zarès , Efsèr , y Alfaxad , y
sale Mardoqueo.*

Mar. No me puedo contener,
y heme acercado por verla.

Efsèr. De què estás triste , Zarès?
Llegate à mi , que conmigo
te quiero siempre tener,
como el Rey tiene à su Amàn.

Zar. Effen, à quien le està mas bien,
que à ti?

Efsèr. Pues por effo mismo
te quiero favorecer,
porque te està bien à ti.

Zar. Y à ti te estará mas bien,
que à mi.

Efsèr. Què respuesta es essa?

Zar. Del gran Nembroc, que à Babel
fabricò , para assaltar
à la gran Jerusalèn
(como el Nabuco el Zafir
de essa Ciudad essa piel,
que para mayor defensa
su amor debió de esconder)
desciendo yo : Tu quien eres?
Què Corona, què Laurèl,
què timbre ay en tu linage?
Antes nos dás à entender
(como allà entre los Hebreos
desciende Melquisedech)
que eres su genealogia.

Efsèr. Sobervia tan descortès,
embidia tan arrogante,
aunque puede proceder
de que estás loca , conviene

castigarla , aunque lo effès:
Reyna soy à pefar tuyos;
y así, porque adoro al Rey,
no à mi , à la Reyna su esposa
debo yo satisfacer.

*Hacela à la Reyna arrodillar , y luego
la levanta en los brazos.*

Llega , no à mis brazos , llega,
donde postrada has de ver,
ollandote mi chapin,
que no llegas à mi pie.
Llega à mis brazos aora,
que aquel descuido , Zarès,
que te castigò la Reyna,
te le ha perdonado Efsèr.

Zar. Dirèle mi afrenta à Amàn. *ap.*

Efsèr. Amàn solo ha de querer
lo que la Reyna quisiere.

Salte Amàn.

Amàn. Què es esto?

Efsèr. Yo castigue
à Zarès ; ya està enmendada;
y entrambas hemos de fer
grandes amigas.

Zarès. Amàn.

Amàn. Zarès (yo te vengarè) *ap.*
de passo vengo à decirte,
porque sin cuidado effès,
que están presos los culpados;
pero ay una ley:::

Efsèr. Què ley?

Amàn. Què nadie, sin excepcion;
pena de muerte , entre à ver
al Rey , sino es que le llame.

Efsèr. El Rey mi señor , no es
quien lo manda?

Amàn. Reyna , si.

Efsèr. Pues responded , que pondrè
la cerviz primero al yugo
de tan supremo poder.

Amàn. Pena de la vida tiene
el que entrare.

Efsèr. No entrarè:

Estos son mis enemigos. *ap.*

Amàn. Temiendo voy. *ap.*

Efsèr. Ven , Zarès.

Amàn

Amàn , y Mardoqueo.

Amàn me dexaba ir sola! *ap.*

Y vos, Amàn, no os quedeis.

Amàn. Yà empieza à lisonjearme. *ap.*

Estèr. Yo quiero haceros merced;
pero como à vuestra Reyna
quiero que me acompañeis.

Vanse los tres.

Alf. Mandais algo, Mardoqueo?
Yadi a la Reyna el papel.

Mard. Buelve, y dila de mi parte,
si mē lo han de agradecer?

Alf. Oye, y diréelo todo.

*Hablan los dos, y salen Atac, vejete, y Bal-
da, de cortesana ridicula.*

Atac. La Reyna me manda hacer
amistad con este Hebreo:
Balda, yà està el Axedrez
sin dama, faltando vos.
Dai mate a todas pòdeis,
porque no ay con amor niño
amante Mutulà'en:
Aifaxad està de espaldas;
llegad, y os abrazaré.

Bald. Llego, pero con tal tiento,
que no me desafiñeis.

Abrazanse.

Mard. Mira, que has de estàr en ello.

Alf. Digo, que en ello estarè;
pero mi muger, y Atac
estàn en ello tambien.

Bilda, pues què haceis aqui?
Yo buelvo à hablar con Estèr.

Bald. A Estèr quieres todavia?
pues yo à todos los querrè;
y os lo prometo, marido.

Alf. Sabeis què pienso, muger?
que primero lo cumplis,
y luego lo prometeis.

Bald. Marido, està bien prendida?
No sò, à vuestro parecer,
un Angel, señor Atac?

Alf. Si Atac os mira à los pies,
verà, que fos Angel malo.

Atac. Yo no me suelo meter
donde no me llaman.

Alf. No? *Atac.* No, he dicho.

Alf. Muy mal haceis:

Si os heis de meter, mereos
donde no os llaman.

Atac. Por què?

Alf. Porque no os llaman, Atac:
Ois, Atac? No os quedeis,
y alzadnos aora el paño,
y acompaña dnos tambien. *vanse.*

Salen Cambises, y Darío.

Dar. Farès, y Bagatàn
nos culpan: No ay mas remedio;
que poner la tierra en medio,
ò ser amigos de Amàn,
que èl nos sacará de todo:
Quando passe le hablarè,
muy rendido.

Camb. Y yo lo harè,
que à esse arbitrio me acomodo,
para assegurar mejor
nuestras vidas,

Dar. De què suerte?

Cam. Dando à los presos la muerte,
que es el mas cierto favor.

Dario. Como?

Camb. Dandoles venenos;
que si en un petro se ven:
(aqui entra el Proverbio bien)
diran lo foyo, y lo ageno.

Sale Amàn.

Amàn. Quanta riqueza atefora
el Pueblo Hebreo, es yà mia:
Todos mueren en un dia:
Aqui fixarán aora
el Edicto.

Camb. Este es Amàn.

Sale Mardoqueo.

Mar. Yà me he empeñado: Hasta vèr
si me avisa de algo Estèr,
me estarè en este Zaguan.

Amàn. Cambisès.

Cambises. Señor.

Amàn. Darío.

Dar. Ya te escucho arrodillado.

Amàn. Aunque passè yo, no ha hincado
la rodilla aquel Judio.

Camb. Como quando passa Amàn

Del Doctor Don Phelipe Godinez.

no hincas la rodilla en tierra?

Mard. Porque quien la hinca yerra
en esse injusto ademàn.

Camb. Por què?

Mard. Porque solo à Dios
dà esse honor la justa ley;
à Dios, por si mismo; al Rey,
porque representa à Dios.

Amàn. O pese al Hebreo infamel
Aqui con la boca misma
barrerà la tierra, adonde
no quiso hincar la rodilla;
por què no me adoras, loco?

*Echalo en el suelo, y ponelo el pie en
el pescuezo.*

Es tu vanidad por dicha,
porque de Abrahàn procedes,
muypreciado de Israelita?
Pues di, barbaro, no es cierto,
que las mismas Profecias,
(aunque vès escribir hombres)
diràs, què es Dios quien las dicta?
Diciendose culpa à pena,
aunque ambas son fin medida
de un Dios vengado, os anuncia
la mas severa justicia?
Dexo los demás Profetas:
què castigo no os intimas?
què infamia no os amenaza
la Oracion de Jeremias?
Pero hagate un beneficio,
quien tu vanidad derriba,
porque cayga escarmentado
quien de presumpcion subia.

Mard. No temo, Amàn, tu arrogancia,
pero lloro, que repitas
aquellas Sacras verdades,
que tengo yo tan creidas.
Què mucho que yo las creá,
quando tu las averiguas?
pero en los tiempos confundes
las causas, y las desdichas.
De las setenta Semanas
que Danièl nos pronostica,
aunque del numero de ellas
se ven algunas cumplidas,

faltan quatrocientos años
y cinquenta.

Amàn. Por què cifra?

Mard. Porque estas dichas Semanas
suman Años, reducidas,
quatrocientos y noventa,
siendo la mitad precisa
de la Semana postrera,
quando en un Palo le erijan.
Entonces, por el descidio,
Nacion tan favorecida,
no será yà Pueblo suyo,
para que el Gentil elija,
de quien imperfecta imagen
obscuros borrones pintan.
De manera, que contando
desde Assuero, hasta los dias
que falte el Cetro à las Tribus
de Judà, que se bendigan
en Christo todas las Gentes;
que aclamen sus Gerarquias
à Dios nacido, que crezca;
que opuestos à su Doctrina,
sacrilegos le calumnien,
obstinados le persegan,
quando en su Muerte enlutado,
perdiendose el Sol de vista,
à corazones errantes
condenen Estrellas fixas.
Y quarenta Años despues,
que se verá la ruina
de Jerusalèn, y el Templo,
à pesar de la perfidia,
restarán quinientos Años.

Amàn. Luego esta Nacion maldita,
en el Reynado de Assuero,
no se ha de ver extinguida?
Pues porque te desengañes,
mira este Edicto, que fixan
en las Puertas de Palacio:
Viva Amàn, y Assuero. *vase.*

*Sale un Soldado con un Edicto, y toquen
caxas.*

Mard. Què Edicto es este, sellado
con Armas Reales?

Dario. Aprisa

te lo dirà el Cartel mismo,
si con atencion lo miras.

Lee Mard. Assuero Artaxerxes, Rey,
que impera desde la India
hasta la Etiopia, à ciento
y veinte y siete Provincias,
manda à todos los Hebreos,
que dentro de treinta dias,
pena de muerte, registren
sus haciendas, y familias.
Y ordena, porque ninguno
pueda ponerse en huida,
que estèn cerradas las puertas
de las Ciudades, y Villas.
Dada en nuestro Real Palacio,
y sellada con la insignia
de nuestras Armas Reales.
Yo el Rey. Eterna Justicia,
Dios de Exercitos, Amán
ha executado sus iras
oy contra tu Pueblo: Estèr,
señora à un tiempo, y sobrina
del mas infelice Hebreo,
que te adoptò como hija,
que te criò como padre;
con quien te darè noticia
de tan infausta tragedia?

Sale Atac, vejete.

Atac. La Reyna misma me embia
à que te pregunte, Hebreo,
la causa por què suspiras,
que està junto à aquella rexa,
y te oye hablar?

Mard. Buelve, y dila,
que à muerte està condenada
ella, y toda su familia.

Atac. Eßo he de decir à Estèr? *vase.*

Mard. Eßo importa que la digas:
Sin duda, Dios enojado,
quiere, que un faco me vista,
y que penitente cubra
la cabeza de ceniza.

Buelve à salir Atac.

Atac. Llegaos à aquella rexa,
como quien à ella se arrima,
que la Reyna quiere hablaros.

Sale la Reyna à la rexa.

Estèr. Muerta llego, aunque atrevida;
Tio, señor!!!

Mard. Hija Estèr,
à todos nos notifica
sentencia de muerte Assuero.

Estèr. Pues en tan fatal desdicha,
en tan comun desventura,
què me confesas?

Mard. Que pidas
misericordia à tu esposo,
y pues eres entendida,
que le encarezcas, que afectos;
con fidelidad rendida,
estaremos.

Estèr. Mardoqueo,
la entrada al Rey facilita;
mas decir essas verdades,
supuesto que ay quien las diga,
no puede ser.

Mard. Pues por què?

Estèr. Porque, pena de la vida,
nadie puede entrar à hablarle.

Mard. Què es esto, Estèr? tanto miras
por ti sola? Ya sin duda
à tu tio desestimás,
y el ser mi sobrina niegas?
Y por ser Reyna, imaginas,
que no has de morir con todos?
Pues no, Estèr, no, no te libras
por ser esposa de Assuero,
que tambien eres Judia,
y estás en el mismo Edicto,
como yo, comprehendida.

Est. Rey de esse estrellado Alcazar;
barro, que tu toplo anima,
son las vidas de los hombres,
su fabrica es quebradiza:
A ti, en cuya mano están
los corazones, que gyran,
pide la clemencia humana
piedades de Divina.

Vete, hagamos penitencia,
assi à todos se lo avisa,
que yo entrare à hablar al Rey,
aunque me cueste la vida. *vase.*

Sale

Del Doctor Don Phelipe Godínez:

*Salen Amàn ; Zarès , Cambises,
y Dario.*

Zar. Yà viste, Amàn, de què modo
me tratò Estèr?

Amàn. Yà lo vi.

Zar. Yà vès, què te toca à ti
tambien vengarme de todo?
pues à tu guiso acomodo
el mio ; en qualquier empresa.

Amàn. Zarès, si el dolor no cessa,
persevera la esperanza:

Yo acabare otra venganza,
y luego empezaras essa.

Otra es mi poco sosiego;
nadie puede entrar aora
donde està el Rey.

Zar. Quien lo ignora?

Amàn. Pues quando èl venga, idos luego.

Zar. Què te dà pena?

Amàn. Estoy ciego:

Yo me hice tan gran lugar,
que si el fin te quiero hallar,
buelvo el pensamiento à mi
aqui, sin saber de mi,
y no acabo de parar.

No soy Rey ; y aunque pudiera,
no lo fuera, que despues
que el gran Asuero lo es,
solo quisè, que èl lo fuera:
Segundo soy en su Esfera,
no en la mia, que más quiero,
siendo segundo de Asuero,
primero dueño del mundo,
ser primero en ser segundo,
que segundo en ser primero.
Quien de tantos Potentados
tuvo en su mayor alteza
Casa con tanta Grandeza,
pompa de tantos Criados?
Los Alcazares dorados
de mis Ciudades, y Villas,
son yà nuevas maravillas;
mas nada es quanto poseo,
en tanto, que Mardoqueo
no me adora de rodillas.

Camb. De bien tan grande, y tan justo;
te quitas tu mucha parte,
pues tendras gusto en vengarte,

y te dilatas el gusto:

Empecè à oírte con gusto,
y quando vi lo que fue,
de reirme no acabè.

Dar. No ha de sentir sus enojos?

Camb. No, pues teniendo à los ojos
el remedio, no le vè:

Vengate, Amàn, y ten brio:
Manda hacer, con nueva traza,
una gran horca en la Plaza,
en que muera este Judio.

Amàn. Dirèselo al Rey, Darios;
èl viene, y tened noticia,
que en nada es la ley propicia;
idos, pues le dà la ley
Cetro de oro, como Rey,
y Vara como Justicia. *vansf.*

Sale el Rey con Cetro.

Rey. Amàn, mi precepto ordena;
que no entre ninguno aqui,
sentaos, sentaos junto à mi.

Amàn. Caerà en la culpa, y la pena
el que entrare.

Rey. Ruido suena;
passos siento.

Amàn. Muera, pues;
persona tan descortes,
tan loca, y tan atrevida:
Muera, entrando à buscar vida.

*Ha de aver un trono en el tablado;
con una silla para el Rey, y un tabure-
te al lado izquierdo para Amàn:
Suba el Rey, y siéntese, di-
ciendo.*

Rey. Pues sepámos yà quien es.

*Sale la Reyna, y otras Damas, y se
detiene al paño.*

Estèr. Si la ley es general,
donde voy? Esto conviene:
severo està el Rey, y tiene
en la mano el Cetro Real.
Quien vió confusion igual?

Amàn, y Mardoqueo.

Buelvome : Ay Dios , que me mira
el Rey mi señor con ira!
Mas donde tengo de ir ya?
Que el Rey ayrado , será
imagen de Dios ayrado,
y alcanza siempre al culpado
adonde quiera que está.

*Arrodillase la Reyna junto al Trono,
y Amàn se levanta , y empuña
la espada.*

Amàn. Muera quien ha entrado aquí.

Rey. Detenèos , adonde vais?

que si està vida quitais,
me la quitareis à mi.
Jamàs à la Reyna vi.
tan hermosa ! Es un assombro!
Suyo soy , cuyo me nombro:
Estèr viva , que en señal
de clemencia , el Cetro Real
la he puesto yà sobre el hombro.

Penela el Cetro sobre el hombro.

Amàn. Cayò en la culpa.

Rey. Eflo no,

siempre està en pie , que al caer
la di yo la mano à Estèr,
y por esso no cayò.

Estèr. Aqui he sido sombra yo
de effcto mas soberano.
Virgen , si el Linage Humano
cayò en la culpa de Adàn,
vos no , que Dios fue el Galàn,
que al caer os diò la mano.

Rey. Attendamos , pues , los dos,
que aunque es general la ley,
vos sois esposa del Rey,
y no se entiende con vos.

Estèr. Eflo mismo dirà Dios,
que aunque à todos toque el mal
de la culpa original,
que fue nuestra perdicion,
su Mãre será excepcion
de Regla tan general.

Amàn. De nuevo el Rey se enamora. *ap.*

Estèr. Dios hace que se me incline. *ap.*

pero la causa à que vine
no he de decirsela aora.

Rey. Amàn , atended aora
mis grandes felicidades;
aplaudidme estas verdades.
Sol que sale , Luna llena,
y Cielo en noche serena,
no son tres grandes beldades?
La Luna , luz plateada
del Cielo , hermosa es , sin dudas
mas hermosa , que se muda,
porque es su beldad prestada;
yà està llena , yà menguada.
Pero mi Estèr celestial,
Astro , que està siempre igual,
es con luz propia , y no agena,
Luna , que està siempre llena,
porque no puede menguar.
Hermoso es todo esse velo
estrellado ; mas no vive:
sèr mas perfecto recibe
qualquier viviente desvelo;
mi esposa tambien es cielo,
mas tan viva en cada accion,
que Almas ellà toda son;
y así , con gloriosa palma,
supuesto que toda es Alma,
cielo sin imperfeccion:
Euego tal belleza alcanza,
que es cielo , y cielo viviente,
Sol , y Sol sin Occidente,
Luna , y Luna sin mudanza:
Luego en lograda esperanza
posseo , sin duda alguna,
tres hermosuras en una,
tan sin defecto , y tan bella,
que se han enmendado en ella
el Cielo , el Sol , y la Luna.
Estèr. El Sol es un Rey tan bello,
que con debido decoro
forma su madexa de oro
oy de su mismo cabello.
La Luna , aunque se renueva,
eclypsada , està tan roxa,
que parece que se enoja,
que una sombra se le atreva,
si en la oposicion se eleva,
quando llena la mirais.

Vos, que aumentos no esperais
de la agena oposicion,
como estais con galardón,
de propia luz os llenais.

Quando el Cielo su luz cierra,
Altos de noche se vén;
pero ay muchos, que tambien
hambre influyen, peste, y guerra.
Vos cielo, en quien nunca yerra
el año, y siempre es mejor,
sois tan propicio, señor,
que es en Vuestra Magestad
cada aspecto una deidad,
cada influencia un ardor.

Luego entre estos esplendores
sois sol, y sol mas perfectos;
cielo, y cielo sin rigores,
y así, con tantos favores,
que dan luz, vida, y consuelo,
podré vivir sin recelo,
que siendo la causa Dios,
se han perfeccionado en vos
el Sol, la Luna, y el Cielo.

Rey. Suspenso hasta aora en verte,
y en escucharte elevado,
ni me has dicho tu cuidado,
ni he sabido obedecerte.

Ester. Ya espero mas feliz suerte. *ap.*

Rey. Nada, Ester, te negaré:
O qué hermosa estás! No sé
que tiene oy mas tu beldad!
Pideme, que la mitad
de mi Reyno te daré.

Ester. Dios me guía, y yo le sigo;
pero yo os pido un favor,
que vais vos, y Amán, señor,
mañana a comer conmigo.

Rey. Amán, qué diremos?

Amán. Digo,
señor, que iré a obedecer.

Rey. Tan dichoso aveis de ser?
Vén, que acompañarte quiero:
Sepase, que Amán, y Albuero
son convidados de Ester.

Ester. En mi semblante te muestra,
que voy muy favorecida:

Rey. Ester, en ti está mi vida.

Ester. La de todos en la vuestra.

Rey. Siendo mia, di, que es nuestra.

Ester. Lazo de amor las juntó.

Rey. Pasa el tiempo, el vivir no.

Ester. Viva Vuestra Magestad
igual con la eternidad.

Rey. Y tu, Reyna, lo que yo.

JORNADA TERCERA.

*Sale el Rey, vistiéndose, Egeo, Cam-
bises, Dario, y acompañamiento. Ha-
de aver un bufete, con el vestido del
Rey, y un libro.*

Rey. Ola. *Egeo.* Señor.

Rey. No he querido
conceder a mi cuidado;
ni las paces de casado,
ni las treguas del olvido.
Tan despierto como aora
pasé la noche: Esperaba
la luz, y nunca llegaba.

Ege. Pues ya el Sol sigue a la Aurora.

Rey. Con todo, alguna Deidad
ay en los Reyes, que son
Symbolo de la razon,
y espejo de la verdad.
Ve la Plebe esta ventaja,
mas no la admira, embidiosa,
que ella es quien duerme, y reposa,
y el Rey quien vela, y trabaja.
Pero quien no considera
el infinito Poder
de Dios, en una Muger,
que no es Madre, y serlo espera?
Póngome yo a imaginar,
sin ser, sin forma, y sin nombre,
en sus entrañas al hombre,
quando se empieza a formar.
El lo ignora; ella se olvida,
y por modo mas secreto,
el Autor de todo efecto
la forma, aumenta, y da vida;
siendo el solo Soberano
quien hace linea sutil,
desde el primero perfil,
hasta la ultima mano.
Qué es ver el duro embrión,

Amàn, y Mardoqueo.

como el bosquejo sin arte,
ir despues , parte por parte,
organizando su union?
Què es vèr aquel soplo leve
de su Hacedor principal,
que le infunde alma inmortal,
con que se anima , y se mueve?
Pues todo esto , que se ordena,
se organiza , y se dispone,
se forma , se une , y compone,
y se traba , y se encadena,
la traza cuida , y previene
Dios , como provido Padre,
y està durmiendo la Madre,
que en sus entrañas lo tiene;
porque la causa primera
reservò tanto en su Pecho,
que la misma en quien se ha hecho,
no sabe de què manera.
Tal debe su Monarquia
velar el Rey , porque dice
el Pueblo , que ella concibe,
y conserva èl cada dia.
Luego sin temer ruina
duerme el mundo , como velen
Dios, y el Rey, que unirse suelen,
uno con la Ley Divina,
y otro con la humana Ley;
porque han de formar los dos;
el Cuerpo natural Dios,
y el Cuerpo Mystico el Rey.
Acabadme de vestir,
y entretenedme.

Egeo. Vendrà
quien cante?

Rey. No , que serà
dormirme , en el no dormir:
Y si atento à cada accion
debe un Rey velar , recelo,
que malograre el desvelo,
si suspendo la atencion.
Traed los Libros, ò Anales,
donde , porque eternos vivan,
he mandado , que se escriban
los servicios mas leales
de mis Vassallos : Yo figo
opinion particular:
Los dos Polos del Reynar,

ion el premio , y el castigo.
Dar muchos premios deseo,
donde es con obras la fee.

Egeo. Por donde comenzare?

Rey. Por los ultimos.

Egeo. Yà leo.

Leè. Memoria de los servicios,
que en el año , ò la estacion,
septima de su Reynado,
el Rey Assuero premiò,
en este mes de Teber.

Rey. Decid.

Egeo. Amàn , con amor
de fiel Vassallo , diò al Rey
un arbitrio , que apreciò
en diez mil talentos de Oro;
y el Rey diò todo el valor
del arbitrio al mismo Amàn.

Rey. Fue poca demonstracion,
para lo que yo le estimo.

Egeo. Celso Portal le escrivì
un Panegyrico al Rey,
y el Rey , no sin intencion,
le diò una arroba de cera.

Rey. Si , que la cera librò
de las Syrenas à Vlises,
que por no oir su cancion
engañosa , los oidos
con la cera se tapò.
Confiesoos , que con lo dulce
de su falsa adulacion
peligrara yo , pues èl
hallará otro adulator,
que le celebre la cera,
y se pondrà en la ocasion
de verse en el mismo riesgo
en que entonces me vi yo.

Egeo. Delante del Rey Assuero
preguntò Amàn à Solòn,
si podia aver (pues èl era,
despues del Rey , el mayor)
otro mas dichoso que èl?
Mas dichoso (respondiò
el Filosofo) fue Teba,
que fue gran despreciador
de los bienes de la tierra.
Despues de este (replicò
el mismo Amàn) quien ha sido

el mas dichoso ? Otros dos,
(dixo Solòn) que dexaron,
no solo la posselsion,
fino el afecto à estos bienes.
Y Amàn dixo : Y no soy yo
dichoso tambien ? Entonces
Solòn , alzando la voz,
dixo : Poderoso eres,

y rico, dichoso no,
que hasta el termino, en que para
esta carrera velòz

del vivir , nadie ay dichoso,
y tu , Amàn , aun vives oy.

Por tan dulce defengaño
le di un Rubì , como un Sol,
por dàr luz à quien la daba;
pero èl , que no le acetò,

me dixo : No puedes darme,
(siendo Rey , ò Emperador)
de lo que yo necesito,

si no me dàs la atencion
de los gyros que el Sol hace.

Y corrido , vive Dios,
de lo poco que un Rey puede,
me quitè , sin dilacion,

un relox del pecho , y dixe:
Mucho embidio à este relox,
que èl te darà à todas horas
lo que no hè podido yo.

Egeo. Setàr , valiente Soldado,
prendiò à Floro , salteador,
que confesò , que tenia
intento de ser ladron
por diez años solamente:
Fuèlo uno , y solo hurtò
diez mil ducados.

Rey. Què di
à Setàr por la prision?

Egeo. Noventa mil ; y los diez
hurtados , restituyò
Vuestra Magestad al Pueblo.

Rey. Fue atenta restitucion!
que si este ladron lo ha sido
por mi descuido , yo soy
quien diò causa al daño : Luego
quien lo ha de pagar soy yo.
Tambien lo que di à Setàr
fue paga.

Egeo. Paga , señor?

Rey. Si , que son noventa mil
los que Setàr me escusò.

Egeo. De què modo?

Rey. De este modo:

Porque si debo , en rigor,
lo que hurta el ladron , y que èl
en solo un año , robò
diez mil , y en los otros nueve,
conforme à cuenta , y razon,
los noventa mil robara,
y estos à Setàr los doy,
no le doy mas de lo mismo
de que yo fuera deudor.

Egeo. Entretuvo al Rey la noche
Alfaxad , y el Rey le diò
tres mil ducados de renta.

Rey. Entretendràmè mejor
teniendo gusto.

Egeo. El pedia
tres reales de una racion.

Rey. El pedia como èl,
y yo le di como yo.
Adelante.

Egeo. Avisò al Rey
Mardoqueo la traycion
de Farès , y Bagatàn.

Rey. Yà supisteis , que los dos
se murieron en la carcel,
de pesar , ò de temor,

Camb. Mejor dirà del veneno. *ap.*

Rey. Proseguid la relacion.

Lee. Mardoqueo me diò à mi
la vida.

Rey. Què le di yo?

Egeo. Nada ay aqui.

Rey. Como nada?

Egeo. Todo el capitulo estoy
leyendo , y no ay nada en èl.

Rey. No sè quien me divirtiò
al tiempo que quise honralle:
Igual à la obligacion
fue el yerro : Quien està fuera?

Egeo. Amàn. *Rey.* Amàn?

Egeo. Si señor.

Rey. Pues como no entra ? Llamadle.

Sale Amàn.

Amàn. Se yè desde el mirador

Amàn , y Mardoqueo.

de mi Palacio una horca,
que mi venganza erigió,
de quarenta codos de altos;
y supuesto el gran favor
que su Magestad me hace,
seguro à pedirle voy,
que me entregue à Mardoqueo,
mi infame competidor,
que por esso he madrugado,
antes que saliese el Sol.

Rey. Seais , Amàn , bien venido:
Abrazadme.

Amàn. Què no harà *ap.*
por mi el Rey?

Rey. Discreto sois,
y así os consulto , què pompa,
què aplauso , què ostentacion
harà un Rey con un Vassallo,
à quien quiere dar honor?

Amàn. Por mi lo dice: La Reyna *ap.*
à comer me combidò,
y èl quiere hacerme igual fuyo:
Pensandolo bien estoy:
Esta honra es mia : Error fuera
no darme à mi la mayor.

Rey. Aveislo pensado?

Amàn. El Rey
debe , segun mi opinion,
ordenar , que à esse Vassallo,
à quien quiere dar honor,
con las Reales vestiduras,
con el Cetro , y esplendor
de la Real Diadema , pongan
sobre el mas bello briddon
de la persona del Rey,
y que el Principe mayor
de Susàn , lleve el cavallo
de la rienda ; y à alta voz
diga , porque conste à todos:
El Rey así lo mandò:
Así honra el Rey Asuero
à quien quiere dar honor.

Rey. Pareceos honra bastante?

Amàn. Vedlo vos desde un balcon,
y la Reyna , con las Damas.

Rey. Pues supuesto que vos sois
el mayor Principe , Amàn,
donde esse mismo pregon

por la Ciudad , y llevando
de rienda el cavallo vos,
honrareis à Mardoqueo:
Mirad , que os lo mando yo,
y que no falteis à nada,
pena de mi indignacion.
De què aveis enmudecido?
Mardoqueo , vive Dios,
merece mas , y es mi gusto:
Ponedlo en execucion.

Amàn. Cielos , què mudanza es esta? *ap.*

Rey. Què decis?

Amàn. Digo , que irè
à obedecer , y à morir , *ap.*
que esta es yà resolucion.

Rey. Amàn?

Amàn. Señor?

Rey. Con la Reyna
avemos de comer oy.

Amàn. Què harè en tal trance? *ap.*

Rey. Haced luego
lo que yo os mando.

Amàn. Yà voy. *Vanse.*

Salen Alfaxad , y Balda.

Bald. Si la dicha và adelante,
à ser Princesa me aplico.

Alf. Muger , no es bueno ser rico:
No dormi anoche un instante.

Bald. Pongale el dinero en renta.

Alf. Calla , que si nos hacemos
mas cortelanos , daremos
de todo muy buena cuenta.

Sale Mardoqueo con un saco.

Mar. O mi Alfaxad , Dios os guarde!
Ayudad à Mardoqueo
à llorar ; ved , que me veo
pobre , afligido , y cobarde,
y en penatàn desigual
me consolarè con vos.

Alf. Yà no lloramos los dos,
porque somos ricos yà:
Idos , pues , y hablad allà
con los hombres como vos.

Mar. De un saco el cuerpo vestido.

Del Doctor Don Phelipe Godinez.

y ceniza en la cabeza,
y à en Dios la Piedad empieza,
pues penitente la pido:
Fuego al pesar, rabia ha sido,
ceniza es yà, porque ciego
de llorar, se apague el fuego:
mas quizá el agravio atiza,
y entre la misma ceniza
guarda carbones el fuego.

Gran Dios, mucho os ofendia,
mas redimidme, Señor,
que para ser Redemptor
no aveis menester de mi
mis bienes, mis males sì;
porque si os quereis mostrar
Médico tan singular,
para glorias inmortales,
sufrid, Gran Dios, que aya males,

è no tendreis que curar.

Yo confieso mi vileza,
polvo soy, ceniza, y nada.

Bald. Marido, estoy lastimada
de su vejez, y pobreza!

Alf. Parece, que de tristeza
no està el pobre viejo en sì,
apartèmonos allí,
que he de ver à lo que viene.

Mar. Quien tantas clemencias tiene,
tendrá alguna para mi?
Si saldrà Estèr à la rexa?

Sale Estèr à la rexa.

Estèr. De passo he llegado aquí:
por consolar te.

Edoqueo. Ay de mi!
que es sin alivio mi quexa.

Estèr. Aun ay esperanza, dexa
que coma oy el Rey conmigo,
y este Amàn, nuestro enemigo.

Mar. Sè que es mudable la suerte;
que vâ adelante la muerte;
que yo la temo, y la sigo.
Siempre à la fortuna tuve
por una rueda de noria,
donde es nuestra vanagloria
arcaduz, que baxa, y sube.
Yo en el hondo abyssmo estuve,

y Amàn en la cumbre, yà
natural cosa serà,
quando la buelta aya dado,
baxar èl donde yo he estado,
subir yo donde èl està.

Estèr. Pues haga el tiempo su oficio
ande la voluble rueda,
que no sabe estar se queda
en este humano exercicio:
Vestido estàs de cilicios
mas no es el mayor trabajo
ser el arcaduz mas baxo
de la rueda sucesiva,
que se vierte el que està arriba,
y se llena el que està abaxo.

Mar. Ay, Estèr! que yo pensaba,
viendote Reyna, llegar
al mas supremo lugar,
que mi ambicion deseaba.
Mas si el mundo, que rodaba,
còmo acabas de decir,
baxando, y subiendo ha de ir,
el mismo ingenio celèbra,
que ay arcaduz que se quiebra,
antes que empiece à subir.
Una horca ha hecho Amàn,
de altor de quarenta codos,
que es para mi dicen todos.

Estèr. Dios de Israël, donde estàn
los milagros del Jordàn,
y los que en el mar Bermejo
obrò el Divino Confesor.

Salen Amàn, y Dario.

Amàn. Yo estoy sin alma, Dario;
llamad vos à esse Judio.

Dar. Amàn te llama, buen viejo.

Mar. Estèr, Amàn me ha llamado.

Estèr. Què puede aora querer?

Mar. Llevarme al suplicio, Estèr.

Estèr. Esse es yà mayor cuidado.

Mar. Ay trance mas apretado!

Estèr. Hablarè al Rey?

Mar. Reyna, sì:

Tenga Dios piedad de mi.

Estèr. Dios castigue este homicida.

Mard. Yo te deberè la vida.

Estèr.

Amàn , y Mardoqueo.

Ester. Y yo la darè por ti. *vas.*

Mar. Donde me lleva
la crueldad? Voy por engaño
à morir?

Dar. Sucesso extraño! *ap.*

Mar. Amàn , què quieres?

Amàn. Ay prueba *ap.*
de sufrimiento mas nueva?

Vèn , amigo , y lo sabrás.

Ojalà mientras estas

viendome verter venenos,

que tu lo sintieras menos,

ò que yo vertiera mas!

Vanse los tres.

Bald. Marido , Amàn se ha llevado
à Mardoqueo.

Alf. Esto es hecho.

Llevòle Amàn ? Pues sospecho,

que tendrèmos ahorcado:

Mas esperad ; aqui viene

à la plaza de Palacio

toda la Ciudad.

Sale Atac.

Atac. De espacio

lo dirè yo , que me tiene

el caso fuera de mi.

Alf. Quien sois?

Atac. No me conoceis?

Atac soy ; sino me veis;

antojos estàn aqui.

Alf. Ojalà tuviera antojos,

que desèo successor

en mi casa!

Bald. Mi señor,

yo os quiero mas que à mis ojos.

Don Alfaxad.

Alf. Doña Balda;

llamèmonos Señoria:

Vaya , hable al Rey Usia.

Bald. Quien me llevará la falda?

para entrar yo como Ester?

Alf. Decid , què ay de nuevo aora;

porque lo oyga mi señora

Doña Balda mi muger.

Atac. Cayendome estoy de risa! *ap.*

Yo os lo contarè de passo;

pero no , que el mismo caso

nos lo dirà bien aprisa,

que yà los Reyes estàn

al Balcon.

Tocan chirimias : Salen al balcón la

Reyna , y el Rey , y en otras ventan-

nas las Damas.

Ester. Què mal resisto

este mi afecto!

Zarès. No he visto

desde esta mañana à Amàn, *ap.*

ni sè què alboroto es este,

que el Rey no me ha dicho nada.

Ester. Dios desembayne la espada, *ap.*

y la traycion manifieste.

Rey. Gran poder tiene este Dios, *ap.*

que con tal fuerza obra en mi!

Aplaudamos desde aqui

à Mardoqueo los dos.

Tocan Chirimias , y Atabalillos , y sale Mardoqueo à

cavalllo por el patio , vestido de gala , con Corona , y

Cetro , y Amàn lleva la rienda del cavalllo,

y acompañamiento.

Zarès. Què es lo que estoy viendo?

Amàn. Persas,

Arabes , Syrios , Sydonios,

Partos , Medos , Babylonios;

quantas Naciones diversas

concurris oy , dad lugar,

y oid lo que yo os refiero:

Que asì honra el Rey Assuero

à los que pretende honrar.

Del Doctor Don Phelipe Godinez.

Mar. Viendo estay tus Grandezas, Dios inmenso;
y entonces pienso en ellas, quando pienso,
que Dios eres inmenso, incomprehenible,
Sol de Justicia, Luz inaccesible:
O como triunfas, por diversos modos!
Aqui, Señor, parezco Rey à todos,
con el Cetro en la mano,
mas servirte es reynar, Rey Soberano:
Luego si te he servido,
oy lo parezco, si antes lo avia sido.

Estèr. Señor, Maria, de Moyfes Hermana,
celebrò otra Victoria soberana;
como ella cantar quiero:
Ahogòse el cavallo, y Cavallero.

Zar. Mundo, todo eres portentoso.

Rey. Id por toda la Ciudad,
como he mandado, y tocad
otra vez los instrumentos.

1 Què gran dichal

2 Todos es justo,
que aplaudan al vencedor.

Rey. Amàn.

Amàn. Què mandais, señor?

Rey. La Reyna manda, y yo gusto
lo bolvais à publicar
otra vez.

Amàn. De afrenta muero! *ap.*

Afisi honra el Rey Afisiero
à los que pretende honrar.

Vanse todos, y salen Cambises, y
Dario.

Camb. Parece; que por los dos,
con oculta providencia,
intercediò la clemencia
con la Justicia de Dios.
Pues Farès, y Bagatàn
murieron presos, y el Rey,
que afsi executò la ley,
hasta con el mismo Amàn,
no supo, que la traycion
os tocaba à vos, y à mi:
no hablemos mas de Bassi.

Dar. Con essa resolucion
viene à aqueste quarto Estèr;
sirvamosla, pues, fielmente;
que el parecer mas prudente,

es mudar de parecer.

Luego avemos de asistir
à la mesa: El Rey quedaba
con la Reyna aora, y daba
mucha prisa para ir.
Con què intencion le combida!
Yo temo, segun la prisa,
que en poniendose à la mesa,
se ha de acabar la comida.

Sale Atac.

Atac. Gran fiesta tiene en su quarto
la Reyna! Y es otra yà;
poco, ò nada comerà
Amàn, que quedò muy harto
de essotra fiesta de oy.

Tocan Chirimias.

Camb. Esta seña es la vianda.

Atac. Verè si la Reyna manda
darme algun plato; allà voy.

Vase, y buelven à tocar, y salen todos
con fuentes en las manos, y dan buelta
atablado, y detrás Atac, con un
plato de manjar
blanco.

Atac. O què discreta es Estèr!
El manjar blanco ordenò
que me diessen, como à viejos:
aqui escondido le dexo.

Amàn , y Mardoqueo.

Ponele à un lado del tablado , y Alfaxad le està acechando , y yendose Atac , sale.

Alf. Bueno ! El paxaro cayò,
poco à poco quiero ir,
mientras que passa la troja;
manjar blanco se me antoja,
pues yo no he de malparir.
O què lindo està ! Bendito.
Atac , pues que lo dexò
donde lo topasse yo.

Sale Atac.

Atac. Aqui me dexè escondido.
mi plato , à buscarle voy;
pero què es esto ? Ay de mí !
Quien se le llevò de aquí ?
Perdiendo mi juicio estoy !
aqui le dexè escondido :
Alfaxad , què es lo que haceis ?
El manjar blanco comeis ?

Alf. No lo como , helo comido.

Atac. Es frialdad , y muy grossera.

Alf. Atac , mas que no es frialdad
si lo probais ?

Atac. Alfaxad ,
mas que os cuesta la montera ?

Alf. Atac , mas que os desataco ,
si tal haceis ?

Atac. Si arremeto ;
mas que en el plato os la meto ?

Alf. Mas que del plato os la facò ,
y me como , como estotro ,
lo que se ha pegado en ella ? *vaf.*

Atac. El Rey es justo ; Ester buenas ;
Amàn estaba muy potro ,
y le domará la ley
del Fuero , y sabrá de boca ,
y de rienda si no para.

Sale Alfaxad.

Alf. Dos platos me ha dado el Rey :
Cavalleros , dad lugar
à este noble Cavallero ,

que ansí honra el Rey Assuero
à los que pretende honrar.

*Cae junto al paño , con dos platos de
nueces , y manzanas.*

Atac. En tierra con todo ha dado :
venguè me ; cayò , cayò.

Alf. Vengòse , mas no comió ,
porque todo se harodado . *tocan.*

Atac. Estas son las chirimias ,
que come el Rey por la posta.

Alf. Harale à Ester menos costa ;
combidesse muchos dias.

Tocan : Sale el Rey , la Reyna , Amàn ,
y acompañamiento.

Rey. Reyna , yà avemos comido ,
con que obedecida estás.

Pretendes mas ? Quieres mas ?

Ester. Si , Rey ; Audiència te pido :

Gran Emperador Assuero ,
Monarca el mas poderoso ,
de Partos , Medos , y Egypcios ,
de Persas , y Babylonios .

Supuesto , que el Reyno debes
al Rey , que es Rey por si solos ;
y està en el Reyno Supremo ,
representando tu Solio ;

à este Rey imita , Rey ,
esta idea te propongo ;
y quando gran Rey te pinto ,
de tanto exemplar te copio .

Misericordioso es Dios ,
y Justiciero : mas noto ,
que nunca fue Justiciero ,
sin ser Misericordioso ,
pues hasta los condenados ,
que ve con ira , y con odio ,
aun menos de lo debido
le pagan en lo forzoso .

El Pueblo de Jeremias ,
que yace en los calabozos
de Babylonia , y de Persia ,
cautivo , triste , y medroso ,
por sobervia , embidia , astucia ,
rabia , y despecho de un monstruo ,

Del Doctor Don Phelipe Godínez.

mi enemigo : No quisiera-
nombrarle ; pero le nombro,
diciendo sus atributos.

Este , pues (inmenso gozo
siento en el alma , y el cuerpo)

Este , señor (no sé como
resistir tan fuerte influxo)

No pienses , que el alboroto

à la suspension suspende
en los organos , y à roncós,
esta voz articulada ,

porque miro en siglos de oro
feliz Redención ; pues siendo
original mysterioso

esta figura en mi idea ,
fue tan soberano estorvo ,
que llevó tras sí la lengua ,
y tras la lengua , los ojos.

Quando el Querub arrogante ,
sobre el Zefiro Pyropo
del Monte del Testamento ,
quiso colocar su Solio :

Quando en el Exe , cruxiendo ,
cargados , no sé qué Solios ,
con el peso de una culpa ,
once incorruptibles Globos .

Dios yà ofendido parece ,
que estremecidos los Polos ,
por arrojar de sí el peso ,
facuden entrambos ombros .

Y el Querub , culebreando
en circulos tortuosos ,

ò Rayo , ò Sierpe de Fuego ,
baxò al Abismo mas hondo .

Intentò la embidia de este ,
que pereciésemos todos :

No será así , que al Dragon
con pies sigue virtuosos .

Muger fuerte , y le ollará
quitando à Dios el enojo .

Que no quiso Dios sin ella
reformular daños , ni odios ,

criandola sin la culpa ,
en que incurrimos nosotros .

Porque mirandola , dixo :

Yo , que con el Verbo formo
el Cielo , el Ayre , y la Tierra ,
por Reyna de nueve Coros .

la elijo , y Madre del Verbo ,
y aunque soy dueño de todo ,
si nada formo sin él ,
nada sin ella reformo .

De esta Muger , Rey Asfuero ,
foy un bosquejo , aunque tolco ,
que cotejada conmigo ,
quando mas Virtudes toco ,
foy mas humilde pintura ,
y pintura en quien conozco ,
que si en esta ay algo bueno ,
son sombras , y yo soy polvo .

Si Dios por una Muger
ha de reformarlo todo ,

otra muger , sombra fuya ,
te ha menester generoso .

Vive Dios , viven los Cielos ,
que linces ; con tantos ojos .

de Estrellas , ven las verdades ,
que nunca , en muchos , ni en poco
te ofendi yo , ni mi Pueblo .

Rey , señor , amigo , esposo ,
por qué he de morir sin culpa :

Mi causa en tus manos pongo .

Clemencia , gran Rey , clemencia ;

Mi Pueblo llora , y yo lloro .

Dixiste : Yo los condeno ;

pronuncia : Yo los perdono .

Rey. Reyna , qué es esto que dices ,
que no te entiendo , y te oygo ?
Quien fue , con veneno oculto ,
Dragon tan presuntuoso ,
que ofusò à la Reyna :

Esfer. Este Amàn ,
à quien diste el sello de oro
en tu Real Anillo , el es
quien te engañò cauteloso ,
y à mi Pueblo ha condenado .

Rey. Mucho harè si me reporto !

Traedme aqui à Mardoqueo . *vas.*

Amàn. El Rey , demudado el rostro ,
se fue , y me mirò indignado .
Reyna , gran peligro corro ,
si tu divina hermosura

no quita al Rey el enojo :

Intercede por mi , Esfer .

Detiene à la Reyna .

Esfer. Amàn , y me , y no respondo .

Amàn.

Amán, y Mardoqueo.

Amán. No, señora, no te has de ir:
Reyna hermosa, à quien adoro,
dame la vida.

Salen el Rey, Mardoqueo, y acompañamiento.

Rey. Què es esto?

Aquí, y à mis propios ojos
se atreve à la Reyna? Oy junta
lo atrevido, à lo alevoso?
Cubranle, al uso de Persia,
con un cendal negro el rostro,
y muera en la misma horca
que erigió à quarenta codos,
para si, no para vos,
Mardoqueo.

*Echante un Velo negro en el rostro,
y llevante.*

Mar. Este es notorio

Aparte Mardoqueo.

castigo de Dios.

Ester. Sabrás,

ò dueño, y señora::

Rey. No ignoro,
que eres Hebrea.

Ester. Ya sabrás,
para que lo sepas todo,
que Mardoqueo es mi tio.

Rey. Yà por deudo le conozco:
En lugar de Amán, le doy
el Sello Real, porque èl propio,
contra los Edictos dados,
pueda así despachar otros.

Ester. Supla el Discreto Senado
las faltas, que de este modo
tendrá Amán, y Mardoqueo
fin, y principio dicho.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes
Titulos, en Madrid en la Imprenta de *Antonio*
Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz,
Año de 1733.